

FENÓMENOS ESTUDIADOS DESDE UNA PERSPECTIVA CUALITATIVA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

Coordinadores
Patricia Hernández Salazar
Egbert J. Sánchez Vanderkast



Z678.88
F46

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa en Bibliotecología y Estudios de la Información / Coordinadores Patricia Hernández Salazar, Egbert J. Sánchez Vanderkast. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

431 p. - (Usos de la información : procesos y medios)
ISBN: 978-607-30-6035-6

1. Bibliotecología - Investigación - Estudio de casos. 2. Bibliotecología - Investigación - Métodos estadísticos. 3. Investigación cualitativa - Metodología. I. Hernández Salazar, Patricia, coordinadora.
II. Sánchez Vanderkast, Egbert John, coordinador. III. ser.

Diseño de la portada: Wendy Chávez
Primera edición: abril 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-6035-6

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

INTRODUCCIÓN	9
Patricia Hernández Salazar	
Egbert J. Sánchez Vanderkast	
CAMPO I. USUARIOS DE LA INFORMACIÓN	
UN ACERCAMIENTO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO AL USO DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS	19
Griselda Castiglioni	
LAS REDES COMPLEJAS DE INFORMACIÓN EN EL COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE PERIODISTAS DE INVESTIGACIÓN	49
Rodrigo Castaneyra Hernández	
COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE LOS ESTUDIANTES DE POSGRADO DEL INSTITUTO MEXICANO DE TECNOLOGÍA DEL AGUA: DETERMINACIÓN DE SUS HABILIDADES INFORMATIVAS	79
Patricia Navarro Suástegui	
Verónica Vargas Suárez	
EL IMPACTO DE LOS DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS EN LA INVESTIGACIÓN FILOSÓFICA: COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE LOS INVESTIGADORES DEL IIF DE LA UNAM.	107
Maiella Martínez Jiménez	
EL MÉTODO ETNOGRÁFICO DE COMUNICACIÓN EN EL ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE LOS MÉDICOS PSIQUIATRAS EN SU PRÁCTICA CLÍNICA	135
Gerardo Ruiz López	
LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL, UN ENFOQUE PARA EL ESTUDIO DE USO DE INFORMACIÓN ENTRE MIGRANTES CENTROAMERICANOS	159
Saknicté Pisté Beltrán	
Araceli Mendieta Ramírez	

CONSTRUCCIÓN DE TEORÍA FUNDAMENTADA ENTRE DOS UNIVERSIDADES: DESARROLLO DE CATEGORÍAS VINCULANTES PARA EL ABORDAJE DEL ROL DE LAS BIBLIOTECAS EN LA VIDA ESTUDIANTEL	191
Alfredo Cruz Vázquez, Sergio Omar Salazar-Robles, Martha Gabriela Solano-Aguilar, Alma Beatriz Rivera-Aguilera, María Concepción Herrera Solís, Salvador Carrillo Moreno	

CAMPO II. EL LIBRO Y LA LECTURA

MUJERES Y FAMILIA EN LA INDUSTRIA DEL LIBRO ANTIGUO, EUROPA, SIGLOS XVI AL XVIII	225
Leonor García Urbano	

METODOLOGÍA CUALITATIVA PARA ANALIZAR LAS PRÁCTICAS DE LECTURA	247
Adriana Mata Puente	

APLICACIÓN DE TÉCNICAS DIDÁCTICAS PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN GESTIÓN DOCUMENTAL Y ARCHIVÍSTICA	265
Nancy Jacqueline García Reyna	

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA COMO METODOLOGÍA OBLIGATORIA EN LA ESPECIALIDAD DE PROCESOS CULTURALES LECTO-ESCRITORES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS.....	281
Janett Ruiz Gómez	

CAMPO III. FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN

EXPERIENCIAS SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	303
Gustavo De LA VEGA Shiota	

MOVILIDAD ACADÉMICA INTERNACIONAL EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNAM EN EL SIGLO XXI	313
Rocío Amador Bautista	

CAMPO IV. ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO

LAS REDES SEMÁNTICAS PARA ANALIZAR LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA BIBLIOTECA EN ESTUDIANTES DEL NIVEL SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ	341
Eduardo Oliva Cruz	
Adriana Mata Puente	

LA ASIMETRÍA DE LA INFORMACIÓN ENTRE SCOPUS Y WEB OF SCIENCE: EL CASO DE SU DISONANCIA IDEOLÓGICA	361
Hugo Alberto Guadarrama Sánchez	

CAMPO V. INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO Y SOCIEDAD

ETNOGRAFÍA E INTERVENCIÓN ARTÍSTICA EN UNA BIBLIOTECA DE PRISIÓN. INTERACCIÓN DIALÓGICA Y ACCIÓN DISRUPTIVA EN EL ESPACIO TOTALITARIO	399
Luis Alejandro García Cervantes	

CONCLUSIONES	429
------------------------	-----

La alfabetización informacional, un enfoque para el estudio de uso de información entre migrantes centroamericanos

SAKNICTÉ PISTÉ BELTRÁN

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ARACELI MENDIETA RAMÍREZ

Universidad Autónoma del Estado de México

INTRODUCCIÓN

En la actualidad los fenómenos de masas, como las manifestaciones y movimientos políticos y sociales, suelen estar relacionados con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. La migración de centroamericanos que viajan a Estados Unidos de América es también un movimiento masivo en el que se utilizan las tecnologías de la información y la comunicación, se trata de caravanas integradas por grupos de personas que están organizadas, comunicadas y vinculadas a través de las tecnologías de la información y la comunicación.

El fenómeno de la migración es un tema transdisciplinario, pero no se ha logrado vincular el conocimiento de las distintas disciplinas y menos aún acercar los hallazgos a los colectivos migrantes. Esta posición es motivo del acercamiento que presentamos, punto de partida para analizar el uso que los migrantes hacen de la información que existe en su entorno y a través de las nuevas tecnologías de la información, para conocer y comprender cómo los migrantes interactúan, el tipo de información que requieren durante sus desplazamientos a lo largo del territorio mexicano, hasta la frontera norte a la espera de su cruce a Estados Unidos.

A través del análisis de elementos propios de la alfabetización informativa se busca comprender una serie de prácticas, usos y comportamientos relacionados con la información entre esta población durante el proceso de tránsito por México. El artículo constituye un acercamiento a la importancia de las necesidades de información de las comunidades migrantes centroamericanas se trata de la primera fase de una investigación interdisciplinaria que se encuentra en proceso. El enfoque de este abordaje es cualitativo, como estrategia para lograr mayor profundidad en el conocimiento del uso y necesidades de información de los migrantes centroamericanos, durante sus desplazamientos por el territorio mexicano hacia Estados Unidos (EU), y la visión interdisciplinaria, obedece a la naturaleza transdisciplinaria del tema.

Las migraciones muestran la capacidad de las personas para construir nuevas configuraciones culturales, en la que los límites geográficos se diluyen y los territorios no se consideran desde una dimensión estática y física, sino que adquieren el sentido simbólico en función de las acciones que los sujetos les proporcionan.

Hemos elegido realizar una aproximación teórica que nos permite identificar y posicionar a las comunidades migrantes en tránsito que se encuentran recorriendo largas trayectorias desde su lugar de origen, porque son de los grupos excluidos, marginados y olvidados, “sin derecho a tener derechos” (Sandoval 2015, 107), por no tener papeles y criminalizado por esa misma condición. El enfoque cualitativo constituye una valiosa forma para aproximarnos a los detalles de la acción y de la comunicación, a través del seguimiento y observación de diálogos diádicos y grupales, de redes de información, del repertorio lingüístico, códigos, palabras clave, referencias, formas de solidaridad y cohesión entre migrantes, las formas de identificarse y reconocerse en una condición de iguales y diferentes durante sus trayectos.

La propuesta de esta investigación es abordar el tema de la alfabetización informativa en el caso de migrantes centroamericanos en tránsito desde el método etnográfico, con técnicas de recolección de información que consideramos de gran capacidad, como: observación, conversaciones, seguimientos de sus redes sociales y

relatos de vida. Los estudios cualitativos de migración no son nuevos, fueron una de las líneas más importantes de investigación de la Escuela de Chicago, a principios del siglo XX, y de la Escuela de Manchester, a mediados del mismo siglo.

Y en esta pretensión por construir una etnografía fina de las prácticas comunicativas propias de las comunidades migrantes, el análisis del discurso representa una forma valiosa para la comprensión de los usos, motivaciones y necesidades individuales y colectivas de comunicación, pero también nos acerca la comprensión de estos procesos sociales tan importantes, que han sido sometidos a una doble hermenéutica, a través de los medios de comunicación, que contribuyen a juzgarlos y criminalizarlos; hechos que aumentan su vulnerabilidad.

En los estudios previos hay una insistencia, desde hace más de un siglo, en el uso de metodologías capaces de abordar la subjetividad social, los discursos, las retóricas, las imágenes, los imaginarios y lo intersimbólico de estas relaciones. En este orden de ideas, pretendemos aportar información en profundidad y con el detalle para comprender la subjetividad social de los migrantes, en sus contextos.

LOS FLUJOS DE INFORMACIÓN TRANSFRONTERA Y LOS ESTUDIOS EN MIGRACIÓN DIGITAL

Los flujos de información son objeto de estudio desde distintas ópticas de las ciencias sociales, como la comunicación, las relaciones internacionales, la antropología, la sociología, el turismo, entre otras. Desde estas disciplinas los flujos de información son vistos como “un campo de acción que estudia la transferencia de datos, así como también la transferencia de tecnologías, las influencias de éstas sobre los individuos, los grupos sociales, los gobiernos y las estructuras de las instituciones” (Mowlana 1986, en Sánchez 2002, 20). En la década de los 80, los flujos de información fueron analizados desde la economía de la información y la infraestructura y se avanzó hacia el enfoque de compartir recursos por medios telemáticos (Sánchez 2002).

Los flujos de información transfronteras y las tecnologías de la información constituyen tópicos o subtemas que se engloban dentro de las políticas de información (Sánchez 2002, 56). Las definiciones sobre flujos de información hacen referencia a la transferencia de datos, a través de algún soporte o tecnología, cuyo intercambio supera los límites de un país y nación. Es decir, elementos con sistemas de cómputo, redes de telecomunicaciones y datos que definen el fenómeno (Sánchez 2002, 58). En contraste, Mowlana propone una definición menos tecnicista y considera que los flujos de información son “el movimiento de mensajes que traspasa las fronteras nacionales de dos o más naciones, grupos étnicos o culturales” (Mowlana 1986, 15, en Sánchez 2002, 58).

Ros y colaboradores (2007) propusieron un campo de investigación sobre migración, información y flujos de comunicación, los autores plantearon que la migración internacional moderna está sumergida en las dinámicas de la sociedad de la información, siguiendo patrones comunes y dinámicas interconectadas. Así, han destacado la relevancia del conocimiento y naturaleza de la interconexión en contextos de migración, para comprender las características y efectos de los flujos en la migración.

Los académicos referidos, aplican al análisis de los flujos de información entre migrantes las categorías propuestas por Helds (1999, en Ros *et al.* 2007) y Vertovec (2004, en Ros *et al.* 2007) en los estudios de los flujos de migración, proponiendo así como dimensiones de análisis la extensión de los flujos, en función de la ampliación de las infraestructuras tecnológicas que han venido determinado los lugares de destino; la intensidad de los flujos, entendida como la cantidad e intensidad de la comunicación e intercambio de comunicación que ha aumentado significativamente, y la velocidad de los flujos que permite que los mensajes se den en tiempo real.

Es oportuno mencionar que el enfoque de Ros y colaboradores (2007) tiene coincidencias con las propuestas de Castells (1997) de entender la migración internacional actual como un “espacio de flujos” más que como un “espacio de lugares”. El enfoque de “espacio de flujos” está en relación con Diminescu (2008) al referirse

al continuo en las interconexiones y vínculos que establecen los migrantes. También, se basa en la propuesta de Masey (2004, en Ros *et al.* 2007) sobre las redes de los migrantes y en los estudios de migración transnacional. Sin embargo, el estudio de la migración y los flujos de información pareciera que no ha tenido mucho eco en los estudios en los que se aborda el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en la migración.

Al parecer los estudios de flujos de información transfrontera se han centrado en el mercado de la información, flujo y protección de datos, telecomunicaciones, legislaciones de medios, entre otros. No obstante, desde nuestra perspectiva, estos acercamientos, tienen en común que manifiestan la necesidad de desarrollar modelos conceptuales e identificar los elementos que integran el modelo de flujo de información entre migrantes en tránsito, también se requiere proponer modelos de flujo de información de humano a humano en lo que median las tecnologías de la información y la comunicación y las redes sociales.

Un campo emergente que viene desarrollándose desde los años setenta, es el de los estudios en *migración digital*. El término migración digital se refiere a la intensa y amplia participación que las tecnologías digitales tienen en los procesos de migración (Leurs y Ponzanesi 2018). Este fenómeno tiene un abordaje multidisciplinario en el que Leurs y Ponzanesi (2018) reconocen aportaciones desde la comunicación y estudios de medios (Zijlstra y Van Liempt 2017), la antropología (Zijlstra y Van Liempt 2017), los estudios de información (Maitland y Xu 2015), psicología (Chen 2010), derechos humanos (Leurs 2017), sociología (Damian y Van Ingen 2014), entre otros.

En el campo de estudio de las migraciones digitales, Leurs plantea de manera crítica varias interrogantes, relacionadas con el evidente riesgo de un enfoque centrado en la tecnología, también apunta el problema que traen consigo las categorizaciones, tales como “refugiado” y “migrante laboral”, porque no son neutras; y en lugar de ello, propone un esfuerzo por un entendimiento relacional, por ejemplo, la migración por motivos económicos y aquellas que son forzadas no son mutuamente excluyentes,

pero pueden verse en un continuo en el que los académicos deben conocer su diversidad y dinamismo, puesto que las comunidades son complejas y se desenvuelven en un contexto histórico, cultural y geopolítico.

Las actuales teorías sobre migración, tales como las teorías sobre redes transnacionales, proponen que los migrantes son actores de una cultura de vínculos o lazos que se construyen en sus lugares de origen y que continúan, aunque exista un desplazamiento o movimiento migratorio. Dicha cultura de vínculos se hace visible y dinámica debido al uso que los migrantes hacen de las tecnologías de la información y la comunicación (Diminescu 2008, 567). Las instituciones e incluso los académicos conciben a los migrantes como personas en tránsito que llegan a algún sitio por motivos de trabajo, que viajan a través de territorios, pero que regresan a su hogar o bien se trasladan a otro sitio. Es decir, distinto caso en comparación con los inmigrantes, de quienes se asume que llegan a un sitio para quedarse, estas concepciones mantienen un punto de referencia geográfico.

En términos de Diminescu la división genérica entre migrante, extranjero, inmigrante y nómadas, e incluso sedentarios, tiende a desdibujarse. En los últimos años se ha venido apuntado a la figura de un migrante en movimiento que confía en alianzas fuera de su propio grupo de pertenencia sin cortar sus lazos con la red social en casa (Diminescu 2008, 566-567; Castro 2005).

El aspecto que esencialmente nos interesa del enfoque transnacional es el relacionado con el protagonismo que se le otorga al análisis de la formación de redes (de relaciones sociales de las personas) que contribuyen a la formación de cadenas y sistemas migratorios, de modo que el sujeto asume centralidad en el estudio de las migraciones. Esta migración mantiene vínculos materiales y simbólicos entre el lugar de origen y destino y desarrolla infraestructura, instituciones y formas culturales propias (Tavernelli 2011).

Otro aspecto innovador de este enfoque, tiene que ver con que rompe con las diferencias establecidas entre migraciones internas e internacionales y propone la existencia de nuevos espacios sociales interregionales, que forman parte de los espacios sociales

transnacionales como efecto de la migración, dichos espacios interregionales en los que las redes se van creando y entretejiendo se pueden vincular con los espacios sociales transnacionales, a través de los medios de comunicación, transporte, entre otros (Tavernelli 2011).

Siguiendo a Vertovec (2006) encontramos que las prácticas migrantes transnacionales y los modos de transformación se enfocan en esta teoría especialmente a las colonias de migrantes que se establecen firmemente en el extranjero en donde protagonizan un intercambio y flujo de recursos. En el caso de los migrantes que se encuentran viajando y desplazándose a lo largo de grandes trayectos, consideramos que existen efectos del transnacionalismo que se producen y que tendrán su evolución a lo largo de los movimientos y vida en migración que las personas desarrollen a lo largo del tiempo en distintos espacios.

En esta línea de pensamiento, nos interesa documentar si las comunidades de migrantes que permanecen durante un largo traslado de viaje, o que se asientan temporalmente, en espera de una respuesta que favorezca su lugar de destino, también construyen algún tipo de prácticas colectivas y qué particularidades tienen estas interacciones. En medio de estos cambios paradigmáticos en el estudio de cómo han sido categorizadas las personas que migran, así como de las conexiones, los vínculos y el uso de tecnología en las poblaciones migrantes, podríamos decir que se abre un espacio para abordar a los que viajan en caravanas, es decir, que se encuentran en tránsito porque se van movilizandohacia un punto geográfico específico, las cuales construyen una comunidad mientras dure su viaje.

LA ALFABETIZACIÓN INFORMATIVA Y LA MIGRACIÓN DESDE LA METODOLOGÍA CUALITATIVA

Los estudios e investigaciones cualitativas en las ciencias de la bibliotecología y la información, de acuerdo con algunos autores, tienen una representación muy baja en comparación con la producción de investigación cuantitativa. Por ejemplo, Risso (2017)

realizó un estudio de las publicaciones de 1969 a 1991 en bases de datos como Library and Information Science, Abstracts (LISA), Social Science Citation Index (SSCI) y de organismos como la International Federation of Library Associations (IFLA), el resultado del estudio mostró que sólo la quinta parte de la producción es de corte cualitativo.

En una investigación más orientada a identificar el enfoque cualitativo en los estudios hispanoamericanos, Hernández Salazar (2019) analizó la producción científica de la *Revista Investigación Bibliotecológica*, de marzo del 2001 a marzo del 2018. El resultado fue que el 6 % eran estudios cualitativos (21 artículos), de la totalidad de los artículos publicados (369) durante el periodo de estudio.

De estos 21 artículos destacamos que siete se relacionan con la Alfabetización informacional y con competencias informativas aplicadas en el contexto educativo, principalmente en el nivel superior. Sólo se reporta una propuesta de un modelo de mediación de la información con propósitos de emancipación social en el ámbito comunitario. Según el análisis de Hernández Salazar (2019), la representación de la investigación cualitativa es menor frente a la cuantitativa. A través de este estudio, confirmamos que, en el caso de México, en lo que se refiere a investigación cualitativa de Alfabetización informativa, específicamente al estudio del uso de la información orientada a migrantes o a migrantes en tránsito, son inexistentes en esta muestra de estudio.

Para las prácticas de alfabetización informativa, los enfoques desde la visión cualitativa son un aporte fundamental, porque el uso de la información se da en el contexto de las prácticas sociales (Lloyd *et al.* 2013), que surgen de los procesos de interacción, y por lo tanto, la alfabetización informacional tiene una naturaleza colectiva. Esto implica considerar la alfabetización informativa como algo que no se produce o se entiende con respecto a un solo individuo, sino que es un proceso que pertenece y se

construye colectivamente. En este sentido, las prácticas de alfabetización informacional se interpretan como una co-construcción producida por la interacción de aquellos que comparten espacio junto en la vida cotidiana de una comunidad (Lloyd 2010).

Esta conceptualización de Lloyd (2010) de la práctica de la alfabetización informacional se inspira en las teorías socioculturales, dichas teorías enfatizan la relevancia de la ubicación de las actividades, la dinámica de interacción que surge en la ubicación conjunta y la participación en las prácticas en un entorno, así como el papel de la comprensión intersubjetiva (acuerdo compartido tácito) sobre lo que constituye información y conocimiento específico para el entorno o contexto (Billett 1996; Brown y Duguid 2001; Lave y Wenger 1991).

El planteamiento de esta perspectiva es que la información y las formas de conocimiento residen en las relaciones sociales y sus contextos, de los que forman parte las prácticas colectivas entrelazadas que constituyen la vida social (Lloyd *et al.* 2013). Esto implica que la práctica cobra sentido, a través de una red de actividades sociales, materiales y corporales que brindan oportunidades de compromiso con la información y el conocimiento que son específicas para el entorno particular.

La práctica permite así la realización de proyectos, por ejemplo, según Lloyd en sus experiencias de investigación de alfabetización informativa en comunidades migrantes, es posible conseguir un trabajo, obtener una educación, establecerse en una nueva comunidad. Y en el caso que nos ocupa, sobre las caravanas de migrantes en tránsito, podríamos agregar una nueva variable, la seguridad.

Estamos planteando que la práctica es la que constituye el sitio de lo social y la vida social se transpira a través de una malla entrelazada de prácticas (Schatzki 2002, 151, en Lloyd 2013, 126). La vida social, según Schatzki (2002, 36, en Lloyd 2013, 126) “está marcada por el orden social y, por lo tanto, muestra relación, significado y posicionamiento mutuo”. En pocas palabras, las prácticas de información de un entorno particular reflejan lo que las personas en ese entorno hacen, dicen y cómo lo relacionan, lo

intersimbólico, que podría parecer redundante, pero refleja la comprensión de lo que constituye información y conocimiento de los que comparten un contexto concreto.

Con base en estas referencias, concebimos la alfabetización informacional dentro de un conjunto de prácticas de información que no pueden reducirse a la descripción de simples habilidades o competencias individuales descontextualizadas, sino que debe entenderse como una práctica colectiva que produce un resultado desde el entorno social del cual emerge. La forma que adquiere la práctica de la alfabetización informacional refleja al entorno y cómo es el uso de la información y el conocimiento que produce; asimismo, la práctica es comprendida, sancionada y legitimada, sólo por aquellos que se ubican y participan conjuntamente en las actividades cotidianas.

La clave es entonces describir la alfabetización informacional en el caso de migrantes centroamericanos, para comprender ¿cómo surge la práctica en los grupos de caravanas migrantes en tránsito?, es decir ¿cuáles son sus métodos acordados (tácitos o explícitos) para producir, circular, acceder y difundir información?

A diferencia de los estudios que se centran en el análisis de la interacción humano-tecnología para explorar el uso de la información que los migrantes están realizando, la alfabetización informativa aporta un marco más amplio que nos permite avizorar un fenómeno más complejo, es decir el análisis de los comportamientos informativos se ubica en medio de un paisaje o ambiente que moldea las acciones y que proporciona una variedad de fuentes de información, en el que las tecnologías de la información y la comunicación no constituyen el único medio de acceso a la información con influencia en la toma de decisiones y acciones.

Lloyd (2006, 571) en su exploración de cómo la alfabetización informativa se manifiesta en diversos contextos (escolar, laboral, entre otros), encuentra que ser alfabetizado informacionalmente resulta de un proceso holista que es moldeado por relaciones sociales, físicas y textuales con la información, en el que se presentan un rango de prácticas de información y conocimiento y dominio de la complejidad y la diversidad de fuentes de información.

Los paisajes o ambientes informativos se caracterizan porque cada uno tiene su propia tipografía, clima y compleja ecología, todos estos elementos pueden ser interpretados dependiendo de lo que se sepa de éstos y de cuánto se pueda aprender de ellos. La estructura y organización de un paisaje ofrece oportunidades para que la gente se relacione con los recursos informativos que proporciona el entorno según sus posibilidades y formas (Gibson 1979, en Lloyd 2006, 572).

Debido a la diversidad de los paisajes son necesarias diferentes habilidades, prácticas y oportunidades, para hacer accesibles y conocibles dichos paisajes. A veces las habilidades requieren una gran cantidad de conocimiento conceptual y empírico, que permite desarrollar destrezas físicas o una combinación de ambos. La forma en la que interpretamos y entendemos un paisaje y sus correspondientes habilidades está relacionada con la construcción del discurso, que, en un paisaje, nos hace ver el mundo y tiene influencia en los métodos que se utilizan para explorar y describir dicho paisaje (Lloyd, 2006). De esta manera:

Las personas alfabetizadas en información tienen una profunda conciencia, conexión y fluidez con el entorno de información. Las personas alfabetizadas en información están comprometidas, habilitadas, enriquecidas y compenetradas por información social, procesal y física que constituye un universo de información. La alfabetización informacional es una forma de conocer ese universo (Lloyd 2006, 578).

En este sentido debemos “topografiar” el paisaje y observar cómo una persona identifica cómo moverse en medio del paisaje, cuáles son las fuentes, recursos, acciones, conocimientos y prácticas que conforman el complejo ambiente informativo de una comunidad y que conforma un flujo, red y ambiente informativo propio (Lloyd 2006, 578).

LAS BIBLIOTECAS Y LA MIGRACIÓN
DESDE UNA PERSPECTIVA MULTICULTURAL,
GRUPOS INVISIBILIZADOS EN EL DISEÑO
DE SERVICIOS INFORMATIVOS

La International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) (2015) considera que la globalización, el aumento de las migraciones y la rapidez de las comunicaciones son factores que en este siglo han contribuido a una mayor diversidad cultural. Atendiendo a este fenómeno la IFLA se manifiesta a favor de una “multiculturalidad” o “diversidad cultural” desde la postura de la Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural 2001 en la que precisa que: “La cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” (IFLA 2015).

La IFLA (2015) en su Manifiesto IFLA/Unesco por la biblioteca multicultural sostiene que las bibliotecas que sirven comunidades diversas funcionan como centros de aprendizaje, cultura e información. Se considera también que todas las personas tienen derecho al acceso a servicios bibliotecarios y de información. De esta manera, los servicios bibliotecarios y de información deben ofrecer servicios integrados a todo tipo de usuarios, también se deben considerar los servicios bibliotecarios orientados a grupos culturales y lingüísticos tradicionalmente más desatendidos. Estos planteamientos sobre cómo la biblioteca debe prestar especial atención a grupos que se encuentran en marginación en las sociedades con diversidad cultural, son útiles para repensar los casos de: minorías étnicas, refugiados y solicitantes de asilo, personas con permisos de residencia temporales, trabajadores inmigrantes y comunidades indígenas, entre otros. Podemos apreciar cómo El Manifiesto IFLA/Unesco por la biblioteca multicultural (IFLA 2015) se encuentra muy orientado a personas en riesgo de exclusión social, que se encuentran asentadas en una localidad donde la

biblioteca pública encuentra el reto de diseñar servicios idóneos para estos colectivos. Asimismo, el manifiesto hace un énfasis especial en fomentar a través de servicios y colecciones la diversidad lingüística de los migrantes que llegan a una comunidad.

No obstante, el fenómeno de la migración en forma de caravana en movimiento, cruzando territorios, o bien, asentados en campamentos temporalmente, con sus características y necesidades específicas está ausente en esta importante declaración. Uno de los eventos que ha visibilizado la realidad de estos grupos ha sido el éxodo de los refugiados sirios que han ido avanzado a lo largo de extensos territorios en Europa (ejemplo de estudios sobre este fenómeno muy orientados al uso del teléfono celular o móvil son Zijlstra y Van Liempt 2017; Maitland y Xu 2015). En este sentido, encontramos un interesante estudio que relata cómo la información obtenida a través de teléfonos celulares puede ayudar a los migrantes a encontrar agua, proporcionada por las organizaciones humanitarias al cruzar el desierto entre México y Estados Unidos (Newell, Gómez y Guajardo 2016).

A partir de esta preocupación por integrar a los desintegrados, consideramos que es pertinente definir los grupos susceptibles de marginación social y al mismo tiempo, evitar la categorización arbitraria, con el propósito de ayudar a identificar necesidades específicas; en este sentido, el Manifiesto (2015) apunta la necesidad de investigación a fin de obtener datos para decidir sobre los servicios y garantizar el financiamiento desde la biblioteca pública. También se considera necesaria la difusión de los resultados de investigación y buenas prácticas para dar a conocer los servicios bibliotecarios multiculturales.

LA MIGRACIÓN COMO FENÓMENO SOCIAL

La migración es un fenómeno social tan antiguo que la Biblia ilustra casos, pero su estudio científico inició apenas en el siglo XIX, el tema fue objeto de análisis del geógrafo y cartógrafo Ernest George Ravenstein, en 1885, quien en *The Laws of Migration* planteó

18 hipótesis sobre la migración, relacionadas con la intensidad de los desplazamientos de zonas rurales a urbanas, la relación geográfica con las disparidades económicas, el género, la distancia, el progreso y las tecnologías, entre otros (Mager 2014; Arango 1985).

Para principios del siglo XX, la Escuela de Chicago fue el recinto donde sociólogos y antropólogos comenzaron a abordar distintos tipos de migración como un fenómeno propio de las grandes ciudades, sobre todo Chicago y Nueva York que recibían grandes oleadas de inmigrantes procedentes de diversos países del mundo, atraídos por el intenso crecimiento industrial que caracterizó a Estados Unidos en el periodo de 1890 a 1910 (Hannerz 1986).

El tema de la migración urbana fue una de las líneas de investigación más importantes de la Escuela de Chicago y destacaron trabajos como el de Nels Anderson (1923) en *The Hobo*, quien distinguió diferentes tipos de trabajadores migratorios, que identificó como nómadas modernos. Sus estimaciones permitieron apreciar la intensidad del tránsito migratorio y la diversidad de procedencias y características de los flujos, en la apreciación de Ulf Hannerz, “el hobo pasó a la historia de la frontera” (Hannerz 1986, 43), quizá los finos detalles de la etnografía tenían que ver con la historia de vida de Anderson, quien antes de ser un famoso etnógrafo, también fue un hobo.

Otros, como Clifford Shaw (1930) con *The Jack Roller* abordaba la delincuencia como efecto de la migración; Louis Wirth se concentró en el estudio de los ghettos judíos inmigrantes en Chicago y en el tema de la segregación en *The Ghetto* (1928) y “Urbanism as a way of Life” (1938); Whyte, en 1943, describió la interacción entre los jóvenes migrantes en las esquinas en Chicago en *The street corner society*; Oscar Lewis a través de sus estudios sobre etnicidad y pobreza en las ciudades (México, Puerto Rico y Nueva York) (Hannerz 1986); Mangin con sus descripciones sobre la vida de los campesinos en la ciudad (Perú, norte de Zambia, Río de Janeiro, México y Medan-Indonesia); Ben L. Reitman (1937) presentó la primera biografía de una mujer hobo; Reiss, en 1955, se interesó en ilustrar la movilidad urbana y ya comenzaba a criticar las perspectivas de sus colegas que insistían en distinguir el campo y la ciudad como opuestos.

Los teóricos chicaguenses también mostraron estudios de pandillas formadas por inmigrantes, que fueron reconocidas como estudios de fronteras morales y culturales, como el de F. M. Thrasher, 1963 en *The gang. A study of 1313 gangs in Chicago* (Hannerz 1986, 50-53). La Escuela de Chicago se caracterizó por su metodología cualitativa, inspirada en Franz Boas y se destacó por el uso de técnicas de recolección de información, que incluían los relatos de viaje, obras de arte, cartas personales, diarios, autobiografías, fotografías e imágenes y relatos de otros científicos sociales, entre los investigadores más influyentes sobre la relevancia de estas fuentes estaba William Isaac Thomas (Hannerz 1986, 32).

La Escuela de Manchester también aportó numerosos estudios sobre la migración en África, en los que los especialistas ilustraban los tipos de migración relacionados con la expansión colonial, desde el famoso Rhodes Livingstone Institute, donde se documentaron los tiempos y direcciones de migración en trabajos como el de Aidan Southall (1961) *Social Change un Modern Africa* quien realizó una tipología sobre las características de las ciudades antiguas y las nuevas ciudades en Rodesia; Audrey Richards (1939) observó el caso de los emigrantes a la ciudad, exponiendo que la pérdida de mano de obra no se veía compensada; Clyde Mitchell a partir del *Social networks in Urban Situations: Analyses of Personal Relationships in Central African Towns* (1969) mostraba el caso de las fronteras éticas y culturales, trabajó en una propuesta metodológica para medir la integración urbana de los migrantes; A. L. Epstein (1958) en su *Politics in an Urban African Community* describió la separación racial y las diferencias entre urbícolas y paletos. Con la orientación marxista de la Escuela de Manchester, se mostraba a sociedades en tensión y desigualdad, producida por la colonización y los conflictos de clase, segregación racial y cultural, explotación.

Cien años después de la disertación de Ravenstein, especialistas en el tema como Joaquín Arango (1985), consideraba que la naturaleza multifacética y compleja del fenómeno había dificultado la consolidación de un *corpus* teórico de la migración y las definiciones terminaban adecuándose a los contextos sociogeográficos, que eran más operativos, y deja clara la necesidad del análisis

interdisciplinario del tema: “las migraciones son transiciones espaciales y sociales a la vez y de contornos imprecisos, sobre los que no existe consenso generalizado: se trata de desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser ‘significativa’– y con carácter ‘relativamente permanente’ o con cierta voluntad de permanencia’ (Arango 1985, 9).

Ciertamente, han aumentado los estudios de la migración, pero sigue habiendo vacíos como la ausencia de historicidad de los fenómenos migratorios, el peso interpretativo en la agencia política mientras los migrantes son sujetos silenciados y las causas estructurales tan invisibilizadas, como los derechos de los migrantes, así como la necesidad de que el conocimiento de las dinámicas migratorias trascienda de la academia al ámbito político de los protagonistas (Sandoval, 2015). En esta línea de pensamiento, la alfabetización informativa se plantea como una forma de compartir los conocimientos de la migración con las comunidades migrantes, hecho profundamente vinculado al objeto de nuestro estudio.

Aunque los estudios sobre migración muestran la multidireccional de los flujos y contextos migratorios, tienen en común la denuncia de que los trabajos académicos son para la academia y no para los migrantes, la doble hermenéutica de que son objeto los protagonistas, mientras son silenciados, la vulnerabilidad que enfrentan, los factores de expulsión de sus territorios, la dimensión estructural detrás de la decisión de migrar, las externalidades negativas del control de las fronteras, la formación de *redes solidarias* y *redes clandestinas* alrededor de los migrantes, la violencia alrededor de los desplazamientos, la impunidad, la corrupción y lo lejos que están las aproximaciones estadísticas de registrar las violaciones de los derechos humanos de los migrantes.

MIGRACIÓN EN LA FRONTERA DE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Uno de los flujos más grandes y riesgosos es el de la frontera de México y Estados Unidos, aunque las características de este des-

plazamiento han sido distintas en cada momento histórico. Los principios del siglo XX se caracterizan por la migración mexicana irregular y hacia finales del siglo se visibilizó la intensidad de la migración centroamericana. La migración clandestina al vecino país del norte comienza a considerarse como un flujo importante durante y después de la Revolución Mexicana, las personas que salían del país lo hacían para huir de la violencia del movimiento revolucionario (Hernández-Hernández 2019).

A mediados de siglo XX, de 1942 a 1960, el Programa Bracero, diseñado por Estados Unidos, proporcionó mano de obra barata a través de migración de mexicanos, el flujo de migrantes mexicanos se contabilizaba entre 26 mil y 29 mil para la década de 1960, para 1990 se calculaban alrededor de 300 mil migrantes y a principios del año 2000 el estimado ya era de 400 mil (López, Zepeda y Salazar 2017, 99-100).

En los inicios del siglo XX los desplazados y refugiados representan una de las crisis más graves del mundo, las tragedias que viven los migrantes en el trayecto, en los centros de detención y los deportados llenan las páginas de los periódicos y la doble hermenéutica alrededor de su condición, filtrada a través de los medios de comunicación que estigmatizan a los desplazados.

En diversos análisis sobre los seguimientos de los acuerdos migratorios entre México y Estados Unidos, algunos autores (López, Zepeda y Salazar 2017; Sandoval 2015) están de acuerdo en que el atentado del 11 de septiembre de 2001 complicó la consolidación de un acuerdo migratorio; aunque también hay posturas que aseguran que con el atentado y sin el atentado, la reforma migratoria es contraria a los intereses de Estados Unidos. A partir de 2003 la política exterior de Estados Unidos se ha debatido entre la negociación migratoria y control de la inmigración indocumentada y el control de las fronteras considerando la inmigración indocumentada como principio de inseguridad.

Para el comienzo del siglo XXI la frontera de México con Estados Unidos se ha considerado entre las primeras tres más transitadas “más de 5 000 kilómetros, miles de personas, unas 300 000 anualmente, buscan llegar a Estados Unidos” (Sandoval 2015, 3) y también entre las más mortíferas en el mundo, el mayor corredor

migratorio entre países, entre 1998 y 2004 murieron más de 1 600 mexicanos (Zepeda 2017, 26), calificada como “una de las rutas donde existe más sufrimiento y explotación” (López 2017, 125), porque existen costos sociales que no han sido contabilizadas:

Los problemas colaterales de la migración clandestina de mexicanos y latinoamericanos a EU son alarmantes, por ejemplo el aumento dramático de descensos de migrantes en los últimos años en su intento por cruzar la frontera, y recientemente los secuestros y asesinatos de migrantes por bandas del crimen organizado plantean que los dos gobiernos atiendan el problema (López, Zepeda y Salazar 2017, 119).

Las rutas de los migrantes son lugares de riesgo, tierra de nadie, senderos donde se ha normalizado la violencia, espacios de transgresión, lugares donde el miedo ha destruido el tejido social y se ha deshumanizado al migrante. Las rutas de los migrantes en México son lugares de riesgo (López 2017, 141), a partir de los cuales se puede trazar una geografía de la violencia o una especialización del miedo.

Los actores involucrados (estados, tramitadores, traficantes de personas a gran escala, los coyotes, los transportistas, los grupos criminales... los delincuentes de cuello blanco), todos al asecho de los migrantes, a quienes ven como una mercancía... pandillas o maras, bandas especializadas en robos y secuestros, equipados con armas más sofisticadas que las de policías y cárteles (Manjarez 2018, 51).

Como se ve, este corredor se caracteriza por la migración ilegal mexicana y centroamericana. Y Estados Unidos ha legitimado los controles migratorios justificándolos como la consecuencia del narcotráfico y crimen organizado. Ante estos discursos, analistas como Payan (2006, 32, en Sandoval, 2015, 53) desmienten la asociación entre inmigración y narcotráfico... mientras las personas migrantes indocumentadas cruzan usualmente la frontera “a pie” por puntos no autorizados, la droga es trasladada usualmente en

medios de transporte que cruzan los puntos autorizados. Y en 2005, la Ley HR-4447 criminaliza el ingreso y la estadía indocumentada y sanciona a quienes animen, ayuden o induzcan; esta legislación vigente en Estados Unidos, desde 2006 permite realizar verificaciones migratorias, esto es redadas en los lugares de trabajo (Sandoval 2015).

El año 2018 puede identificarse como un hito en las migraciones centroamericanas con dirección a Estados Unidos, por la migración masiva en tres caravanas de migrantes que atravesaron México, la primera en noviembre de 2018 con 6 mil personas aproximadamente, entre las cuales había mujeres embarazadas, niños, bebés y personas mayores. Con base en los reportes de los especialistas, el punto de partida fue Honduras y a su paso se fueron sumando personas de diferentes países (Hernández-Hernández 2019).

Las novedades del año 2019 son las políticas migratorias que restringen cada vez más las posibilidades de llegar a Estados Unidos y tener derecho a solicitar asilo. El 7 de junio EU firma un acuerdo con México para endurecer la política migratoria mexicana y posteriormente con Guatemala, que consisten en dar asilo a los migrantes centroamericanos que atraviesen ese país. En el caso de México la Guardia Nacional junto con el Instituto Nacional de Migración, se han encargado de detener a los migrantes, transgrediendo sus derechos humanos:

Los acuerdos y tratados firmados por el Estado mexicano que otorgan protección a los migrantes indocumentados y las garantías para exigir el respeto a los derechos humanos han quedado en mero protocolo, pues en la práctica muchas veces son las mismas autoridades las que se encuentran coludidas con los delincuentes para extorsionar y sacar provecho, sobre todo económico, de las personas migrantes (Gómez 2017, 162-163).

En el mes de julio de 2019 Washington publicó una nueva regla que prohíbe a los inmigrantes solicitar asilo en Estados Unidos.

Y en agosto el gobierno mexicano restringe el desplazamiento de los migrantes, mediante el control de acceso al transporte público. Entre las consecuencias de las políticas migratorias de ambos países y de la doble hermenéutica de los medios de comunicación, se pueden mencionar: el terrorismo mediático y policíaco; la violencia simbólica; la criminalización de los migrantes (Zepeda 2017); la intensificación de la xenofobia y la incapacidad del Estado para reconocer a los migrantes como víctimas de las constantes y múltiples trasgresiones. Antes bien, el gobierno es uno más de los verdugos de los migrantes.

¿MIGRACIÓN O EXPULSIÓN EN LOS DESPLAZAMIENTOS CENTROAMERICANOS?

Las causas de la migración han sido múltiples en el tiempo y en espacio geográfico, hoy entre las principales podríamos mencionar los desastres naturales, las guerras, el hambre, la violencia, el empobrecimiento y el despojo de sus territorios por la extracción de recursos para fines capitalistas, entre otras condiciones de violencia estructural, que profundizan la miseria y desigualdad de las regiones (Gledhill 2016; Gómez 2017; López 2017; Manjarrez 2018; Sandoval 2015).

Con respecto a la violencia estructural John Gledhill (2016) plantea que “La violencia estructural tiene que ver con la *maquinaria de opresión* engastada en los órdenes sociales, lo que incluye racismo, desigualdad de género” y por supuesto desigualdad, vulnerabilidad y migración. Esta dimensión estructural nos es útil para advertir que las condiciones estructurales de los países centroamericanos obligan a los migrantes a abandonar sus lugares de origen y la movilidad adquiere un carácter de expulsión, mientras los que migran son criminalizados, excluidos de todos sus derechos, empobrecidos y vulnerables, como se aprecia en el siguiente análisis:

[...] para millones de personas emigrar no es una elección, ni tiene visos de cambio. Además quienes son excluidos

dejan sus países en busca de oportunidades y se enfrentan a múltiples formas de privación y violencia [...] La externalización de fronteras ya sea en la expansión imperial, en la fase monopólica y recientemente en las políticas neoliberales a través del comercio y las finanzas dismanteló economías locales y nacionales y produjo emigración. En tiempos más recientes, esta misma extraterritorialidad es empleada para cerrar fronteras frente a la presión migratoria que la misma extraterritorialidad produjo. Ahora las fronteras se vigilan antes del límite territorial (Sandoval 2015, 92).

Aunque las causas y direcciones de los flujos son distintas, a partir de la década de los noventa algunos especialistas en el tema como Roberto Zepeda Martínez (2017), Ana Alicia Peña López y Nashelly Ocampo Figueroa (2017), identifican la dirección de los desplazamientos como una respuesta a la precariedad de las economías de los países expulsores, el desarrollo desigual y la violencia directa y estructural que implica la pobreza. En la actualidad Roberto Zepeda Martínez describe el flujo a dicha frontera como:

En la búsqueda de un trabajo digno en los EU, los mexicanos y centroamericanos arriesgan su vida y se trasladan por un camino que algunos denominan “la ruta más peligrosa del planeta”. Montados en trenes de carga atravesando los estados de Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Veracruz y Tamaulipas, los migrantes dirigiéndose a los EU, enfrentan el arresto, la deportación y ataques violentos... El secuestro y la extorsión en el norte de México han aumentado al tiempo que los carteles del narcotráfico se han expandido y diversificado. Numerosos incidentes de este tipo sugieren que las bandas criminales tienen apoyo o la complicidad por omisión de los cuerpos policiacos (Zepeda 2017, 26).

El riesgo que implica la movilidad irregular es tanto para las personas que viajan solas, como para las familias o grupos en tránsito; y con el aumento de los desplazados, también aumentan proporcionalmente los riesgos y los costos económicos y humanos, porque

en las evidencias presentadas por los especialistas, la migración “ilegal” “produce enormes ganancias en el sector ‘lícito’ o ‘legal’ de la economía” (Sandoval 2015, 37) y “Las bandas internacionales dedicadas a la trata y el tráfico de personas se han fortalecido obteniendo ganancias arriba de los 32 mil millones de dólares anuales” (López 2017, 146).

Fara Gebara (2012, 40, en Sandoval 2015, 40) expone cómo el aumento de controles fronterizos genera más dinámicas clandestinas, más crimen organizado, tarifas más altas de los coyotes (personas que a cambio de una tarifa ayudan a los migrantes a cruzar el país y/o pasar la frontera de forma “ilícita”), mayor violencia y en consecuencia mayores riesgos y muertes. La suma de estas variables con la impunidad y la corrupción, hace que en las rutas de los migrantes predomine la ley del más fuerte y que los migrantes estén más expuestos y vulnerables.

Los flujos no sólo tienen importancia económica para Estados Unidos, porque significan mano de obra barata. Y las remesas generan una importante fuente de ingresos para los países expulsores del Triángulo Norte Centroamericano (TNCA), integrado por Guatemala, Honduras y El Salvador. Las ventajas económicas no han incidido en las relaciones diplomáticas y la reforma migratoria ha sido un fracaso, los migrantes están lejos de ser reconocidos como una fuerza política y siguen siendo la población más vulnerable (López, Zepeda y Salazar 2017, 95-124).

El argumento del norte global es que la pobreza del sur global subyace al “fracaso del Estado”, experimentado como pérdida de legitimidad del gobierno, guerras civiles, incremento de la delincuencia organizada y terrorismo (Gledhill 2016; López y Rivas 2014; Sandoval 2015). Prevalece la idea de autosuficiencia del sur para contener la pobreza en el sur (Programas de Transferencia Condicionada).

La población del TNCA no sólo ha mostrado atracción por un país desarrollado que supone oportunidades, también se trata de una expulsión de lugares con altos índices de violencia y pobreza (López 2017, 143). Porque los países que forman parte del TNCA no sólo tienen en común la migración a Estados Unidos, también

han tenido una historia de conflictos armados internos, gobiernos militares, desastres naturales, desigualdad polarizada, explotación de la mano de obra por fincas capitalistas, desempleo, violencia, que constituyen la dimensión estructural de la migración, que tiene más un carácter de expulsión o huida, en términos de Patricia Gómez Padilla:

[...] el Tratado de Libre Comercio dejó la puerta abierta al tráfico ilícito de armas, además de un magno desempleo en el cual decenas de miles de ex guerrilleros y soldados fueron cooptados por el narcotráfico ilícito de armas. También se intensificó la delincuencia asociada a los *Maras Salvatrucha* [...] Es interesante observar cómo desde la década de 1990, en que se comenzó a dar tregua a la paz en la región, hasta nuestros días, la cifra de migrantes hacia los EU ha ido en aumento [...] los acuerdos de paz no se reflejaron de ninguna manera en el progreso económico y social en la zona (Gómez 2017, 160).

Guatemala se ha caracterizado por ser un país militarizado, con casos de constantes violaciones a los derechos humanos, sobre todo a mediados de 1950, hacia finales del siglo XIX, 1870 el régimen político ha estado vinculado al capitalismo yanqui, como en el caso del café, y hacia finales del siglo XX, en 1970 hubo una masacre en el Pueblo de Ixcán y una década después se denuncian ataques genocidas: “[...] entre 1981 y 1982, se ha estimado que hubo 26 masacres, todas ellas menos una en contra de la población indígena, en la que fueron asesinadas 3 199 personas” (Sandoval 2015, 4), Carlos Sandoval García recupera relatos de vida sobre aquellas masacres y expone:

Huían por las constantes intervenciones del ejército. Además, la experiencia de las CPR¹ cambia el sentido de per-

1 Comunidades de Población en Resistencia (CPR).

tenencia a la Iglesia Católica, pues la vivencia se desplaza de una experiencia sobre todo sacramental y litúrgica a una más reflexiva sobre las condiciones de sufrimiento y represión, al tiempo que se procuraba elaborar un sentido de esperanza en condiciones especialmente adversas y difíciles... ahora buena parte de la violencia es protagonizada por cuerpos de seguridad del Estado mexicano o por grupos organizados, incluidos Los Zetas, quienes alguna vez fueron el grupo de élite del ejército de México. Si en la década de 1980 las masacres tuvieron lugar en Cuarto Pueblo o San Francisco, entre muchos otros pueblos de Guatemala, ahora ocurren en San Fernando, estado de Tamaulipas en México (Sandoval 2015, 8-11).

El Salvador posee un aparato coercitivo que somete a los trabajadores, en 2011 se denunciaba el asesinato de 2 037 personas, en 2013 se contaban 2 224, además de la violencia asociada al comercio internacional de armas. El caso de Honduras no es distinto, las cifras de migrantes irregulares han aumentado desde principios de 1990, Vladimir López Recinos (2017) atribuye este desplazamiento a tres condiciones del país: la dependencia económica y subordinación política a Estados Unidos; la concentración de riqueza y poder en pequeñas élites y la inseguridad y vulnerabilidad. Asimismo, Estados Unidos ha mantenido una relación imperialista, de explotación e intervencionismo político y militar en ese país. De acuerdo con datos que el especialista referido proporciona sobre las deportaciones del Instituto Nacional de Migración (INM) en México:

[...] desde 1990 hasta 2013. Una sumatoria de estos 23 años, sin contar los hondureños indocumentados que logran ingresar a EU, y los que semanalmente son deportados vía aérea desde ese país, establece de forma preliminar que más de medio millón de hondureños (876.697) abandonaron el país para tratar de llegar a EU, pero a su paso por México fueron detenidos y expulsados [...] Honduras llegó

a ocupar el primer o segundo lugar entre todos los países a nivel mundial que más detenidos presenta (López 2017, 127).

Los tres países en cuestión comparten condiciones de desigualdad y violencia que obligan a la población a huir “Guatemala, El Salvador y, aún con mayor intensidad, Honduras exhiben altas tasas de homicidio doloso” (Sandoval 2015, 13). El éxodo migrante ha llevado a calificar los flujos como una manifestación de crisis humanitaria y moral (Manjarrez 2018).

A manera de conclusión reiteramos la importancia de contar con estudios para identificar las prácticas informativas de los migrantes que viajan en grupo, y cuyo tiempo y distancia geográfica de sus desplazamientos, para conocer el ambiente informativo que rodea a este tipo de comunidades, situar el sentido que tiene ser alfabetizado informacionalmente, explorar si existen redes comunicativas para el intercambio de información y el lugar que ocupan las tecnologías de la información y la comunicación, especialmente el teléfono celular (móvil), el tipo de información consultada, el significado o relevancia que representa durante su desplazamiento y el impacto en la búsqueda de apoyo y seguridad u otros.

Los migrantes pueden no establecer comunicación con otros migrantes, pero hacerlo representa seguridad y cierta ventaja de acceso a la información, para saber por dónde ir o por dónde no ir, de quién cuidarse y a quién pueden recurrir, sobre todo si consideramos que hay migrantes que han sido reclutados por el crimen organizado y/o pertenecen a redes de trata de personas. Estar conectados para los migrantes sudamericanos representa una forma de tránsito si no más seguro, más informado, ante la hostilidad local, la vulnerabilidad legal y física en la que se encuentran y los ataques y riesgos que sufren en el trayecto.

El tema toma relevancia para ámbitos relacionados con las ciencias de la información y bibliotecario, especialmente en países como México donde la evolución del flujo migratorio en la frontera norte ha presentado importantes cambios, Peña (2019) indica que están llegando a la frontera poblaciones migrantes con características socio demográficas, lugares de procedencia y estrategias de movilidad que no se conocían en esta región.

La alfabetización informativa desde un enfoque cualitativo y retomando la teoría sociocultural no sólo representa un acercamiento al fenómeno de estudio, sino a la fineza de los detalles, situando la experiencia informativa colectiva como centro de estudio. No obstante, el complejo fenómeno de la migración demanda tener conocimientos científicos del estudio de la migración desde la perspectiva antropológica, sociológica, política y social, para comprender los fenómenos y sus métodos de estudio desde una perspectiva histórica, holista, continua, como una malla entrelazada de fenómenos que confluyen mientras el ser humano migra.

La alfabetización comunicativa es una posibilidad para ir más allá de una empatía imaginaria (Sandoval 2015) y una doble hermenéutica que refleja la limitada comprensión del tema; representa una posibilidad de acercar información a los excluidos y vulnerables, incluso compartir hallazgos con los colectivos migrantes y otras disciplinas interesadas en el tema.

En cuanto al uso de una metodología cualitativa, tendremos oportunidad de mostrar las particularidades de las interacciones entre los colectivos, las formas en que la comunicación contribuye a resolver los imponderables que surgen durante el tránsito, las potencialidades de los nuevos espacios interregionales y la extensión de las comunidades, porque no sólo se comunican *in situ*, sino que van conectando con otros migrantes en tránsito, con los que están en albergues, o van en otras caravanas, con los emigrados, con su familia y esto implica que van ampliando sus relaciones en cada paso, al punto en que ellos saben antes, mejor y con más detalle todo lo que pasa en los trayectos.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Nels. 1923. *The Hobo: The sociology of the Homeless Man*, University Press, Chicago.
- Arango, Joaquín. 1985. [en línea] Las «Leyes de las migraciones» de E. G. Ravenstein, cien años después, *Revista Española de*

- Investigaciones Sociológicas*, 32: 7-26, <http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_032_03.pdf>.
- Billett, Stephen. 1996. Situated learning: bridging sociocultural and cognitive theorizing, *Learning and Instruction*, 6 (3): 263-80, DOI:[https://doi.org/10.1016/0959-4752\(96\)00006-0](https://doi.org/10.1016/0959-4752(96)00006-0).
- Brown, Jhon y Paul Duguid. 2001. [en línea] Knowledge and organization: a social practice perspective, *Organization Science*, 12 (2): 198-213, DOI:10.1287/orsc.12.2.198.10116.
- Castells, Manuel. 1997. *La Era de La Información: Economía, Sociedad y Cultura*, España, Alianza.
- Castro Neira, Yercó. 2005. [en línea] Teoría transnacional: revisando la comunidad de los antropólogos, *Revista Política y Cultura*, 23: 181-194, <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000100011>.
- Chen, Wenli. 2010. Internet-usage patterns of immigrants in the process of intercultural adaptation, *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13: 387-399, DOI:10.1089/cyber.2009.0249.
- Damian, Elena y Erika Van Ingen. 2014. Social network site usage and personal relations of migrants, *Societies*, 4 (4): 640-653, DOI:10.3390/soc4040640.
- Diminescu, Dana. 2008. The Connected Migrant: An Epistemological Manifesto, *Social Science Information*, 47 (4): 565-579, DOI: 10.1177/0539018408096447.
- Epstein, A. L. 1958. *Politics in an Urban African Community*, Manchester University Press, Manchester.
- Gauchi Risso, Verónica. 2017. Estudio de los métodos de investigación y técnicas de recolección de datos utilizadas en bibliotecología y ciencia de la información, *Revista Española de Documentación Científica*, 40 (2): 1-13, DOI:<http://dx.doi.org/10.3989/redc.2017.2.1333>.
- Geertz, Clifford. 2006. *La interpretación de las culturas*, Gedisa, España.

- Gledhill, John. 2016. *La nueva guerra contra los pobres, La producción de la inseguridad en Latinoamérica*, Bellaterra, España.
- Gómez Padilla, Angélica. 2017. Mujeres migrantes centroamericanas y su experiencia en el camino por México hacia Estados Unidos, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 157-186.
- Hannerz, Ulf. 1986. *Exploración de la ciudad, hacia una antropología urbana*, FCE, México.
- Hernández-Hernández, Óscar Misael. 2019. [en línea] *Caravana de migrantes centroamericanos en Reynosa y Matamoros, 2019*, El Colegio de la Frontera Norte, México, <<https://www.colef.mx/estudiosdeelcolef/caravana-de-migrantes-centroamericanos-en-reynosa-y-matamoros-2019/>>.
- Hernández Salazar, Patricia. 2019. Metodología cualitativa en bibliotecología y ciencia de la información. Un análisis bibliográfico de artículos académicos. *Investigación Bibliotecológica*, 33 (78): 105-120.
- IFLA Library Services to Multicultural Populations Section. 2015. [en línea] IFLA/Unesco Multicultural Library Manifesto, <https://www.ifla.org/files/assets/library-services-to-multicultural-populations/publications/multicultural_library_manifesto-es.pdf>.
- Lave, Jean y Etienne Wenger. 1991. *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation. Learning in Doing: Social, Cognitive and Computational Perspectives*, Cambridge University Press, Cambridge, DOI:10.1017/CBO9780511815355.
- Leurs, Koen. 2017. Communication rights from the margins. Politicizing young refugees' smart phone pocket archives, *The International Communication Gazette*, 79 (6-7): 674-698. DOI:10.1177/1748048517727182.
- Leurs, Koen y Sandra Ponzanesi. 2018. Connected Migrants: Encapsulation and Cosmopolitanization, *Popular Communication*, 16 (1): 4-20. DOI:10.1080/15405702.2017.1418359.

- Lloyd, Annemaree. 2006. Information Literacy Landscapes: An Emerging Picture, *Journal of Documentation*, 62 (5): 570-583. DOI:10.1108/00220410610688723.
- _____. 2010. *Information Literacy Landscapes: Information Literacy in Education, Workplace and Everyday Contexts*, Woodhead/ Chandos, Cambridge.
- Lloyd, Annemaree, Mary Anne Kennan, Kim M. Thompson y Qayyum Asim. 2013. Connecting with New Information Landscapes: Information Literacy Practices of Refugees, *Journal of Documentation*, 69 (1): 121-144. DOI:org/10.1108/00220411311295351.
- López de Lara Espinoza, Dainzú, Roberto Zepeda Martínez y Alfredo Salazar López. 2017. El acuerdo migratorio entre México y Estados Unidos desde la perspectiva de los derechos humanos, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 95-124.
- López Recinos, Vladimir. 2017. Honduras, éxodo compulsivo a Estados Unidos: migración y desarrollo en Centroamérica. En caso de los Jóvenes, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 125-156.
- López y Rivas, Gilberto. 2014. *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología*, s.e., Guatemala.
- Mager Hois, Elisabeth Albine. 2014. El fenómeno de la migración de los grupos étnicos y su transformación cultural: el caso de los kikapú de Coahuila, ponencia presentada en el Tercer Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología, Ciudad de México, 24 al 26 de septiembre.
- Maitland, Carleen y Xu, Ying. 2015. A social informatics analysis of refugee mobile phone use: A case study of Za'atari Syrian refugee camp, trabajo presentado en TPRC 43: The 43rd Research Conference on Communication, Information and Internet Policy, Paper, Virginia, 25-27 septiembre. DOI:10.2139/ssrn.2588300.

- Manjarrez Rosas, Josefina. 2018. Violencia de género y movilidad: un análisis de la política del estado mexicano hacia las migraciones centroamericanas, Almudena Cortés Maisonave y Josefina Manjarrez Rosas (coords.), *Género, migraciones y derechos humanos*, Ediciones Bellaterra, Barcelona: 43-72.
- Maquieira D'Angelo, Virginia. 2018. Derechos humanos de las mujeres y violencias. Reflexiones sobre la movilidad, asilo y refugio, Almudena Cortés Maisonave y Josefina Manjarrez Rosas (coords.), *Género, migraciones y derechos humanos*, Ediciones Bellaterra, Barcelona: 73-106.
- Mitchell, J. C. 1969. *Social networks in Urban Situations: Analyses of Personal Relationships in Central African Towns*, Manchester University Press, Manchester.
- Mowlana, Hamid. 1997. *Global Information and World Communication: New Frontiers in International Relations*, 3a. ed., SAGE Publications Ltd. Londres, DOI:10.4135/9781446280034.
- Newell, Bryce Clayton, Ricardo Gómez y Verónica E. Guajardo. 2016. Information Seeking, Technology Use, and Vulnerability among Migrants at the United States-Mexico Border, *The Information Society*, 32 (3): 176-191. DOI:10.1080/01972243.2016.1153013.
- Peña, Jesús (coord.). 2019. [en línea] La Caravana de Migrantes en Ciudad Juárez, 2019. Diagnóstico y Propuestas de Acción. <<https://www.colef.mx/estudiosdeelcolef/la-caravana-de-migrantes-en-ciudad-juarez-2019-diagnostico-y-propuestas-de-accion/>>.
- Peña López, Ana Alicia y Nashelly Ocampo Figueroa. 2017. Precarización de las condiciones de trabajo y de vida de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos durante el Neoliberalismo. En caso de los Jóvenes, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 221-242.
- Reitman, Ben L. 1937. *Sister of the Road: The autobiography of Box-Car Bertha*, Sheridan house, The Macaulay Company, Nueva York.

- Ros, Adela, Elisabet González, Antoni Marín y Papa Sow. 2007. [en línea] Migration and information flows: a new lens for the study of contemporary international migration, working paper, Internet Interdisciplinary Institute, <https://www.uoc.edu/in3/dt/eng/ros_gonzalez_marin_sow.pdf>.
- Sánchez Vanderkast, Egbert. 2002. Los flujos de información algunas reflexiones, *Investigación Bibliotecológica*, 16 (32): 55-70. DOI:10.22201/iibi.0187358xp.2002.32.
- Sandoval García, Carlos. 2015. *No más muros: exclusión y migración forzada en Centroamérica*, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Shaw, Clifford R. 1930. *The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story*, University of Chicago Press, Chicago.
- Southall, A. 1961. *Social Change in Modern Africa*, Oxford University Press for de International African Institute, Londres.
- Tavernelli, Romina Paola. 2011. [en línea] *El enfoque transnacional de las migraciones y el desafío de un análisis integral que tome la percepción de los nativos como parte del proceso*, Clacso, Buenos Aires, <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/posgrados/20120420034648/Tavernelli.pdf>>.
- Vertovec, Steven. 2006. Transnacionalismo migrante y modos de transformación, Alejandro Portes y Josh DeWind (coords.), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas: 157-190.
- Wirth, Louis. 1928. *The Ghetto*, University of Chicago Press, Chicago.
- _____. 1938. [en línea] Urbanism as a Way of Life, *The American Journal of Sociology*, 44 (1): 1-24, <<http://www.jstor.org/stable/2768119>>.
- Zepeda Martínez, Roberto. 2017. La migración México-Estados: un análisis desde la perspectiva global, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 3-30.
- Zijlstra, Judith e Ilse Van Liempt. 2017. Smart(phone) travelling: Understanding the use and impact of mobile technology on irregular migration journeys, *International Journal of Migration and Border Studies*, 3 (2-3): 174-191.

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa en Bibliotecología y Estudios de la Información.

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Valeria Guzmán González; corrección y revisión de pruebas, Miguel Ángel Hernández Acosta y Valeria Guzmán González; formación editorial, Sonia Wendy Chávez Nolasco. Fue impreso en papel cultural de 90 gr en los talleres de Litografía Ingramex, S. A. de C. V., Centeno 162-1, Col. Granjas Esmeralda, Alcaldía Iztapalapa, C. P. 09810, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en junio de 2022.